

La revolución india comienza en la cocina

Indian revolution begins in the kitchen

Valeria Duran*
vduran@cisor.unju.edu.ar

Enviado para su publicación: 06/06/22

Aceptado para su publicación: 18/07/22

Resumen

Hilda Reinaga es una pensadora india, una mujer que contribuyó de manera decisiva al desarrollo del pensamiento indianista del siglo XX y XXI en Bolivia. La presente obra no es su primer texto, aunque quizás sea la más importante. En *Mi llegada a la casa del amauta*, la autora recupera escrituras previas en las que reseña las obras del intelectual indio Fausto Reinaga (1906-1994) y las enriquece brindando su mirada sobre el contexto de producción de cada una de ellas. Pero, además, las entrelaza con el novedoso relato de su experiencia como mujer india, compañera intelectual de su tío y protagonista de una de las experiencias colectivas de politización india-indígena más relevantes de los últimos 50 años en ese país. En esa composición, también revela las vicisitudes sociales, económicas y políticas de la vida india en la ruralidad y urbanidad contemporáneas. Así, el relato personal, muestra también las condiciones estructurales de dominación racista contra las que ha luchado la autora desde su juventud.

Palabras claves

indianismo, pensamiento político indio, mujeres indias

* Lic. en Filosofía. Becaria doctoral CONICET-Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades – Universidad Nacional de Jujuy (UE CISOR-UNJu). Investigadora en Instituto Rodolfo Kusch (SeCTER-UNJu) y SeCyT (UNC).

Abstract

Hilda Reinaga is an Indian thinker, a woman who made a decisive contribution to the development of Indianist thought in the 20th and 21st centuries in Bolivia. This work is not his first text, although it is perhaps his most important. In My arrival at the house of the amauta, the author recovers previous writings in which she reviews the works of the Indian intellectual Fausto Reinaga (1906-1994) and enriches them by offering her perspective on the production context of each of them. But, in addition, she intertwines them with the novel story of her experience as an Indian woman, intellectual companion of her uncle and protagonist of one of the most relevant collective experiences of Indian-indigenous politicization of the last 50 years in that country. In that composition, he also reveals the social, economic, and political vicissitudes of Indian life in contemporary rurality and urbanity. Thus, the personal account also shows the structural conditions of racist domination against which the author has fought since her youth.

Key words

indianism, indian political thought, indian women

Introducción

El 8 de diciembre de 2021 se realizó en La Paz, Bolivia, la presentación de la obra de Hilda Reinaga Gordillo, *Mi llegada a la casa del Amauta* (2021). En este libro, la autora narra su vida vinculada a un proceso colectivo de politización india que tuvo a su tío, Fausto Reinaga (2006-1994), como uno de sus más reconocidos intelectuales. Hilda Reinaga es una pensadora india, una mujer que contribuyó de manera decisiva al desarrollo del pensamiento indianista del siglo XX y XXI en Bolivia. La liberación india se nutrió de la pluma de Fausto, acompañada del hacer y pensar de la autora.

La presente obra no es el primer texto de Hilda. En su tarea de difusora de las obras de Fausto, es autora de las "Notas" a las seis ediciones de *La revolución india* (1970), la obra más difundida de Fausto Reinaga. En 2004 publicó *Fausto Reinaga, su vida y sus obras*, una reseña bibliográfica que compendia la producción literaria del autor. También escribió, entre otras, la "Presentación" (2006) a la tercera edición de *Tesis india* (1971) y el "Prefacio" (2014) a la autobiografía de su tío, titulada *Mi vida* (2014)¹. Es autora de "Gestación de la revolución india, este es el relato del nacimiento de un libro que hace 50 años vio la luz" (2020), en conmemoración del 50º aniversario de la publicación de aquella obra indianista.

Antes de iniciar el recorrido por la obra, considero importante advertir que la autoidentificación de Hilda como mujer india no equivale, aquí, a mujer indígena. Esta distinción se funda en un posicionamiento político indianista que se aborda en el libro y es el punto de partida para comprender su lucha.

El indianismo es una tradición de pensamiento político que tuvo origen en Bolivia, en la segunda mitad del siglo XX. Impulsó el surgimiento de organizaciones estudiantiles y partidos políticos, promovidos por referentes e intelectuales de origen aymara-quechua. Fausto Reinaga fue uno de sus más importantes representantes. Se trata de un pensamiento producido por sujetos políticos indios, cuyo objeto es la crítica anticolonial sobre los procesos de dominación india que abarcan tanto el periodo colonial como el estatal-nacional. Aborda centralmente el problema del racismo estructural y plantea, también, una crítica del indigenismo estatal. Su finalidad es la construcción de poder político, para la reconstrucción de la nación india, cuestionando así la legitimidad del poder estatal-nacional (Duran, 2022).

Existe un empleo peyorativo del término "indio" en el que se resumen siglos de explotación económica y dominación racista. El indianismo, sin negar tal opresión,

¹ Según relata la autora, esta es una publicación post-mortem porque la edición de la obra original fue entorpecida en 1972 tras un allanamiento en la casa de Reinaga donde se quemaron libros y manuscritos, entre ellos, los que conformaban parte de la autobiografía de Fausto. Hilda recuperó y transcribió gran parte de esas notas y las publicó en 2014.

lo resignifica para expresar con él al sujeto de su propia liberación. Así, "indio" es comprendido como un concepto político que involucra procesos de identificación que trascienden la simple adscripción étnica (Reinaga, 2020 [1970]). Por ello, una de las expresiones más difundidas por el indianismo dice: "como indios nos dominaron, como indios nos liberaremos". Se le atribuye a una mujer aymara, Domitila Quispe, quién la enunció durante un levantamiento indio en Perú (Coronel, 2018).

Estructura de la obra

Presentaciones

Preceden a la obra cuatro textos breves. El primero, titulado "La voz de la tejedora", pertenece a Luis A. Gómez. El segundo, "Hilda: Raíz y Semilla" es escrito en coautoría por Ramiro Balderrama Fernández y Yolanda Benavidez Reynaga. El tercero corresponde a Elizabeth Orihuela Sotomayor y se titula "Hilda es energía del Cosmos". Miguelina Paco Villca es autora de la cuarta presentación, "Escribana y sucesora intelectual de Fausto Reinaga".

Preámbulo

La autora recupera textos propios redactados en los '80 y años anteriores. Sobre ellos, destaca el sentimiento con el que fueron escritos. En esta sección, anticipa los motivos de su llegada a la casa de su tío en virtud de un hecho fatal, la muerte de su madre siendo ella una niña. También describe brevemente su mirada sobre Fausto como un indio intelectual crítico y activo militante político. Lo fundamental: en su primer encuentro con el mundo de su tío, asiste a la emergencia del indianismo. Así, da cuenta de la *crisis de conciencia* que lo condujo a proyectar un pensamiento político indio, a la vez que narra en primera persona su participación en la creación del PIB (Partido Indio de Bolivia), en 1962².

² En 1962 se fundó el Partido Indio de Aymaras y Keswas (PIAK). En esta obra también se lo menciona como Partido Indio de Aymaras y Keswas del Kollasuyu (PIAKK). En 1966, este nombre

Creación del PIB Domingo 15 de noviembre de 1962, es el cenit, el Sol resplandece en el cielo azul límpido, nos encontramos en Peñas, lugar de Prisión de Tupak Katari. Fausto Reinaga lee el Acta de Fundación del PIAK, con voz vibrante de emoción, voz que se introduce como una sutil hoja de acero en el cerebro de quienes le escuchamos con unción religiosa; esa voz que nos transporta al instante mismo del descuartizamiento de nuestro antepasado, vivimos, sentimos su dolor físico, vemos su gesto de orgullo, su boca apretada para no lanzar el gemido... y nuestra sangre rebulle; cuando concluye la lectura, cada uno de nosotros se corta la muñeca, brota sangre, sopamos la pluma en esta sangre de cada uno y estampamos nuestra firma; con el propósito de entregar nuestras vidas a la causa de la liberación de nuestro pueblo, como reza el Acta (...) Así y aquí comienza para mí el camino del Indianismo (2021: 28).

Esta cita tan abundante en emociones, datos históricos y politización india es útil para introducir a la etapa indianista inaugurada por Fausto. Como se verá luego, según la periodización que propone Hilda, el pensamiento indianista de su tío inicia en 1964, con la obra *El indio y el cholaje boliviano*. Pero, para ella, su encuentro con el indianismo comienza con la fundación del PIAK (luego PIB), en 1962.

Partes

La obra comprende dos partes. La *Primera Parte* es la más extensa y contiene cinco capítulos en los que se alternan acontecimientos autobiográficos de la autora, aportes biográficos y bibliográficos sobre Fausto, así como otros elementos contextuales. Se aborda el período entre el nacimiento de Hilda, en 1945, y la muerte de su tío, en 1994. El Capítulo I narra la vida de la autora, su genealogía e infancia en la Mina Siglo XX, su entrañable vínculo con su hermano

fue reemplazado por el de Partido Indio de Bolivia (PIB). Por ello es usual (como puede leerse en la cita) que se intercambien las siglas PIAK, PIAKK y PIB, porque refieren al mismo partido.

Aniceto³ y la influencia de Fausto en el proceso de politización de aquél. El Capítulo II inicia con la llegada de Hilda a la casa de Fausto y continúa con una contextualización sobre la *crisis de conciencia* que éste atravesaba, la cual culmina en la consolidación de su pensamiento indianista. La autora brinda detalles de primera mano sobre la fundación del Partido Indio de Aymaras y Keswas (PIAK). Finalmente, se expone sobre experiencias de su juventud y los primeros pasos en la transcripción de los libros de su tío. El Capítulo III es el más largo. Está dedicado centralmente a reseñar la obra de Fausto producida entre 1964 y 1991. Hilda hace referencia a la recepción de la obra de su tío por parte de algunos intelectuales latinoamericanos, así como por parte de indios y organizaciones indias en la ruralidad y urbanidad de su país. Menciona la creación de la Comunidad India Mundial, en 1977. Relata la persecución y encarcelamiento sufridos por Hilda y Fausto durante la dictadura militar de 1971-1978. También incluye un relato sobre decisiones que debió tomar en su vida sentimental y política. Por último, narra las protestas indias ante la visita del Rey de España y el Papa, a fines de los '80. El Capítulo IV está dedicado a relatar internas políticas en el Partido Indio de Bolivia (PIB) y otras organizaciones durante fines de los '70 y principios de los '80. Y finalmente, en el Capítulo V se narran los últimos días de Fausto —quien fallece el 19 de agosto de 1994—, y su ceremonia de despedida.

La *Segunda Parte* es más breve pero no menos interesante. Está compuesta por un único capítulo cuyas diferentes secciones tratan sobre las dificultades políticas y económicas que vive la autora tras la muerte de su tío. Relata los acontecimientos posteriores al deceso de Reinaga hasta la actualidad (octubre de 2021), los cuales la condujeron a nuevos aprendizajes y decisiones en su lucha por la liberación india. Hilda relata el proceso personal que la llevó a continuar su lucha mediante la creación de la Fundación Amáutica Fausto Reinaga, para el resguardo y difusión de la obra del pensador indio. También incluye un relato

³ Aniceto Reinaga Gordillo (1940-1967) fue un joven politizado que militó en la Juventud Comunista de Bolivia. Murió fusilado junto al Che Guevara y enterrado en una fosa común. Sus restos fueron hallados en 1997.

sobre su trabajo con dos dirigentes aymaras: Cancio Mamani y Felipe Quispe, con quienes realizó trabajos como docente y secretaria respectivamente.

Anexo Fotográfico

En las páginas finales del libro se incluyen 12 fotografías de carácter documental. La primera imagen retrata a Hilda junto con sus dos hermanas, un hermano y su pequeño sobrino, en un Campamento de la Mina Siglo XX (Potosí). Es la única fotografía en blanco y negro. Las siguientes tres imágenes muestran a Hilda muy joven, en compañía de Fausto. En una de ellas se ve a Kolla, hijo menor de éste. La quinta y la sexta fotografía retratan a Fausto y sus discípulos, a fines de los '80. En las siguientes tres imágenes se observa, desde distintos planos, la fachada de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) intervenida con murales de Fausto y frases de su autoría. Esta fue una manifestación del Movimiento Universitario Indio del Kollasuyu (MUIK) contra las visitas del rey de España Juan Carlos I (en 1987) y del Papa Juan Pablo II (en 1988). La décima y la onceava fotografía son dos notas manuscritas por el pensador indio, dirigidas a Hilda. En ellas, él le brinda instrucciones sobre el trabajo de transcripción y edición a realizar. Finalmente, en la doceava imagen se observa a una veintena de personas acompañando el féretro de Fausto por una calle de la ciudad de La Paz, con una wiphala marchando al frente.

Vida y obras de Fausto Reinaga

Sin duda, el objetivo primordial de la autora a lo largo de su vida fue el de acompañar y promover la difusión del pensamiento de Fausto. Por ello, en *Mi llegada a la casa del amauta*, incluye reseñas de las obras escritas por el autor entre 1964 y 1991, periodo desde que ella llegó a vivir a casa de su tío, hasta la muerte de éste. Durante esas casi tres décadas, se publicaron un total de 22 libros y 1 revista. En la obra que aquí reseñamos se abarcan las publicaciones de

Fausto correspondientes a las dos últimas etapas de su pensamiento: una "indianista radical" y otra "amántica" (Reinaga Gordillo, 2001)⁴.

Cuando Hilda llega a La Paz para iniciar la convivencia con su tío, relata que éste atravesaba una *crisis de conciencia* de la cual surgió su pensamiento indianista radical. Las obras que corresponden a esta etapa son 6 (desde 1964 hasta 1971). Mientras que la etapa amántica incluye 16 libros (desde 1974 a 1991)

La autora no brinda definiciones exhaustivas de indianismo o amautismo, pero sí da cuenta del porqué de cada etapa en el pensamiento de Fausto. El intelectual siempre estuvo interpelado por la opresión india y transitó diferentes caminos intelectuales en su afán por combatirla. Su llegada al indianismo significó superar la frustración de que la liberación india no llegaría desde los partidos políticos tradicionales. Franqueada esa primera "crisis de conciencia", proyectó la creación de un partido político indio como tercera fuerza (alternativa a la derecha y la izquierda) para alcanzar el poder. El relato arriba citado sobre la creación del PIAK (luego PIB) refleja la motivación histórica y la proyección política del indianismo.

El pensamiento indianista de Reinaga, según la periodización de la autora, inicia con *El indio y el cholaje boliviano. Proceso a Fernando Diez de Medina* (1964). En ella, el intelectual hace una crítica a la sociedad blanco-mestiza de Bolivia, refiriéndose en particular a este escritor y político indigenista. En el libro *La intelligentsia del cholaje boliviano* (1967), amplía su crítica a la intelectualidad boliviana, exponiendo a otros de sus representantes. Señala la autora el interés de Reinaga por las obras de Franz Fanon y su dificultad para acceder a ellas, al punto que indica: "[e]staba culminada la edición de *La intelligentsia...* pero [Fausto] alcanzó a insertar todavía unas líneas de *Los condenados de la Tierra*" (2021: 62). Finalmente, en *El indio y los escritores de América* (1968), extiende

⁴ Siguiendo la periodización que propone la autora en "Nota a la segunda edición" [de *La revolución india*] (2001), a estas etapas le antecede un momento "indianista marxista", es decir, un pensamiento de influencia marxista en el que -no obstante- está presente la causa por la liberación del indio. Comprenden este período 10 obras, escritas entre 1940 y 1960.

su crítica a la intelectualidad del continente. En esta obra, la autora indica que “[Reinaga] incluye la tesis de Frantz Fanon, *"Racismo y Cultura"*, presentada en el Primer Congreso de Escritores y Artistas Negros de París (septiembre de 1956); en que acusa la tenaz vigencia del racismo de la "fiera blanca" de Occidente” (2021: 65).

La revolución india (1970) merece una atención especial por parte de la autora, quien la considera como la “obra fundamental” de Fausto. Este libro, efectivamente, fue y es considerado como una herramienta de politización india. Tras la muerte del autor, Hilda promovió su reedición. La autora expresa: “[s]in duda alguna *La Revolución India, Manifiesto del Partido Indio de Bolivia y Tesis India* son documentos contundentes que sirven de guía o señalan el camino que deben seguir los indios que los llevará a su liberación” (2021: 72). Con ello da cuenta de la relevancia de su contenido político para la lucha india.

El contenido de las obras indianistas produjo el rechazo por parte de la sociedad e intelectualidad criticada por el autor. Esto le significó un apartamiento del mundo intelectual. Como sostiene la autora, se construyó “una muralla de silencio” sobre su pensamiento. Sin embargo, esto no restó que hubiera recepciones y comentarios sobre su obra. Así, se produjo el encuentro con intelectuales latinoamericanos que se interesaron en sus escritos. Hilda señala que Fausto mantuvo correspondencia con el escritor ecuatoriano Humberto Mata (1904-1988), quien publicó la primera biografía sobre el intelectual indio⁵. También menciona correspondencias con el escritor y político boliviano Tristán Marof (1898-1979). Incluso, intercambió ideas con el peruano Guillermo Carnero Hocke (1917-1985), quien escribió “Un mandato histórico: la revolución india” como texto de Presentación a la obra de Reinaga, *Tesis india* (1971)⁶. Sobre la producción indianista de Fausto, dice Hilda: “*La Revolución India, el Manifiesto del PIB, la Tesis India, evidentemente se enriquecieron con el aporte de Carnero*” (2021: 71).

⁵ Mata, G. (1968). *Fausto Reinaga: Kaymari Jatunk'a*. La Paz: Ed. Renovación.

⁶ Carnero Hoke, G. (2010 [1971]). “Un mandato histórico: la revolución india”, en Fausto Reinaga, *Tesis india*, 1971: 11-15. La Paz: La Mirada Salvaje.

Volviendo a la cronología bibliográfica, en 1971 inició en Bolivia una dictadura militar que se extendería hasta 1978. Ocurrió apenas presentada *Tesis india* en el congreso de la Central Obrera Boliviana (COB), espacio donde la propuesta de Reinaga había sido oficialmente aprobada. El Golpe significó el arresto de los miembros del PIB, la destrucción de la biblioteca de Reinaga y el encarcelamiento de Hilda y Fausto.

No cabe duda que el indianismo de Reinaga promovió un proceso de politización india inédito, desde el siglo XX hasta la actualidad, atravesando las fronteras estatales del continente⁷. A pesar de ello, en el proceso intelectual del autor, esta etapa fue más breve que las otras dos. En efecto, como sugiere Hilda, unos años más tarde Fausto atravesaría una "segunda crisis de conciencia" (2021: 103), esta vez, suscitada por una reflexión crítica sobre los procesos de politización india que él interpretaba como cooptados o domesticados por la iglesia y ONG's. A ello se sumaba su decepción por el fraccionamiento de las organizaciones y partidos políticos indios, así como por la ineficacia de los indios que llegaban al Parlamento o a posiciones de poder.

Hilda relata su pesar al transcribir *¿Qué hacer?* (1980), por su duro contenido dirigido hacia los indios. ¿Acaso había fracasado "la revolución india" o era insuficiente? En su lectura de la realidad boliviana y mundial, para Fausto era un imperativo "´sacar a Cristo y a Marx de la cabeza de los hombres´ y poner otro pensamiento en la cabeza del indio" (1980: 105). El amautismo emerge así no como una negación del indianismo sino como su evolución, ahora proyectada a incidir en toda la humanidad con el objetivo de reemplazar el pensamiento de Occidente, por un pensamiento amáutico. La autora cita algunas líneas de *La revolución amáutica* (1981) y expresa:

⁷ Recientemente, la *Edición 50 Aniversario* de *La revolución india*, recoge a través de diferentes autores, 9 análisis sobre el impacto de esta obra indianista de Fausto Reinaga. Cfr. Reinaga, F. (2020 [1970]), *La revolución india, edición 50 aniversario*. La Paz: La Mirada Salvaje-Fundación Amáutica Fausto Reinaga.

[E]l desafío no es quién tiene el arma bélica más poderosa, capaz de desaparecer en segundos cualquier forma de vida y convertir el planeta en cenizas, sino quién tiene, quién crea el pensamiento capaz de salvar a esta Humanidad...", y nos plantea: "la única Revolución verdadera, es la creación de un pensamiento que sea la fuerza, la luz, la conciencia que cambie la actitud del hombre en la Tierra (Reinaga, 1981; citado por Reinaga Gordillo, 2021: 107).

Al respecto, con su reseña de las obras de la etapa amáutica de Fausto, Hilda responde también dos críticas sobre el pensamiento amáutico. Por un lado, objeta a quienes lo interpretan como "la decadencia de Reinaga"⁸. Para la autora este pensamiento no es algo de raíz distinta al indianismo: no opone indianismo a amautismo. Al contrario, afirma que éste es "un paso más allá del Indianismo" (2021: 124), por lo que también se refiere a él como "indianismo amáutico" (2021: 97). Seguidamente, muestra la relevancia epistémica y política de su desarrollo para proyectar la liberación india y de la humanidad en general.

Por otro lado, responde a la problemática vinculación de Fausto con las Fuerzas Armadas, en su obra *Bolivia y la revolución de las Fuerzas Armadas* (1981). Dice la autora: "[s]us detractores han hecho correr la frase falaz de que "Reinaga era asesor de García Mesa" (2021: 109). Hilda afirma que "jamás Fausto Reinaga, cruzó palabra con García Meza" (2021: 11). Seguidamente les invita a que "realicen una investigación veraz y tomen la obra de Reinaga en su verdadera dimensión" (2021: 110).

Ciertamente, ambas críticas revisten duras impugnaciones al pensamiento del autor y su proyecto liberador. La autora intenta refutarlas mediante un recorrido por la producción intelectual y vida de Fausto. Explicita el espíritu de su obra, así como el contexto personal y político que lo condujo a tomar rumbos políticos objetables. En este punto, remito al cuidadoso estudio que realiza Gustavo Cruz (2013) sobre la trayectoria intelectual de Reinaga, quien estudia detalladamente

⁸ La autora no lo explicita, pero probablemente se refiere al texto de Carlos Macusaya (2015), *Del indianismo al pensamiento amáutico: la decadencia de Fausto Reinaga*. La Paz: MINKA.

el desarrollo del pensamiento amáutico y aborda una sección titulada "Reinaga y el último gobierno militar (1980-1981)".

A la polémica obra de 1981, le sucedieron 7 nuevos textos. El último de ellos, *El pensamiento indio* (1991), fue publicado a la edad de 85 años, 3 antes de su muerte. Hasta ese momento, Fausto había sido un escritor, pero también un militante activo. Durante su etapa indianista fue fundador del PIB (antes PIAK), y en la etapa posterior fundó la Comunidad India Mundial (CIM) (1977-1979), con la presencia de participantes locales y visitantes de Perú, Inglaterra, Alemania y Francia que habían sido interpelados por su libro *América India y Occidente* (1974). Junto al CIM proyectó la creación de una Universidad Amáutica. Además, narra Hilda, acudían a él constantemente indios e indias, sea por cuestiones políticas o por problemas y necesidades de la vida diaria. En este sentido, la autora refleja, a lo largo de su libro, el lado íntimo de Fausto, su carácter duro, pero también su lado sensible y colaborador; un aspecto desconocido para quienes no interactuaron con él.

En esta sección del libro, puede leerse el impacto de la vida y obra de Fausto en los procesos de politización india, su recepción, rechazo e influencia entre la intelectualidad boliviana y el mundo indio, su alcance internacional, sus aciertos y desaciertos. El capítulo concluye rememorando dos acontecimientos muy simbólicos en Bolivia: las visitas del rey de España, Juan Carlos I (1987) y del Papa Juan Pablo II (1988). Hilda recuerda que, tanto para el primero como para el segundo evento, integrantes del *Movimiento Universitario Indio del Kollasuyu* (MUIK) "*pintaron un enorme retrato de Fausto Reinaga, y otros elementos alusivos al 12 de octubre... Lo mismo para la llegada del papa Juan Pablo II con letras que decían: Ni Cristo ni Marx: Revolución India*" (2021: 125)⁹. Estos dos acontecimientos en los '80 muestran la vigencia del pensamiento de Reinaga en ese entonces, a pesar de la polémica abordada líneas más arriba.

⁹ Esto puede constatarse en las fotografías que adjunta la autora en las páginas finales de su libro, aunque en realidad, la frase que se lee es "Ni Cristo ni Marx: Poder Indio" (2021: 201).

Vida y decisiones de Hilda Reinaga

De origen quechua, Hilda nació en 1945, en un pueblo pequeño llamado Wankarani en el histórico departamento minero de Potosí. Su padre trabajó como enmaderador en la Mina Siglo XX, durante jornadas extensas que duraban diez horas. Su madre, que solo hablaba quechua, tuvo doce hijos de los cuales ella fue la menor. Una herida profunda producida accidentalmente en el rostro de Hilda siendo una niña, anticipó un dolor aún más indeleble: la temprana muerte de su madre por una enfermedad que se desconoce.

Pocos años más tarde, la familia migró a la ciudad de La Paz. Pero Hilda decidió vivir con su tío, Fausto Reinaga, un abogado y escritor indio, activo militante en la escena política paceña. En ese momento (segunda mitad de la década del '50), Fausto atravesaba su primera "crisis de conciencia".

La llegada a la casa de su tío, fue el resultado de circunstancias de vida poco felices para una niña de 11 años. Pero su permanencia allí fue impulsada por un deseo creciente, por su amor a la lectura que la llevaría a perder, incluso, la noción del tiempo en la biblioteca de su tío. No le resultó fácil adaptarse al acuerdo implícito de intercambiar tareas domésticas por un lugar para vivir y por un mundo literario por descubrir.

Una anécdota en la cocina, en la que la autora relata su dificultad para preparar fideos caseros y el consiguiente enojo de su tío ante tal fracaso, resulta significativa. Lo es también el desenlace: Hilda se las ingenia para conseguir dinero, compra fideos envasados y los presenta como elaborados por ella ante su tío; esto ocurre durante algunos almuerzos hasta que él lo advierte y lanza una carcajada al descubrirse engañado por la joven. Volveré a ella luego.

Por ahora diré que Hilda se fue criando a sí misma y a otros, otras, garantizando la reproducción material e intelectual de la familia. Como ella misma expresa, fue madre sin parir. Desde muy joven asumió el compromiso de criar al hijo menor de Fausto, Kolla, a quien nombra con cariño varias veces. También dedicó tiempo, recursos y amor a otras *wawas* que transitaban la casa de Fausto antes y después de su muerte.

A la par, fue construyendo su propio proyecto de vida. La autora narra sus aprendizajes y participación en el movimiento indianista en Bolivia. Experimentó en persona las consecuencias políticas que producían las publicaciones de Fausto.

Un día en el correo [...] apareció de pronto don Porfirio Díaz Machicado, que subía las gradas. Se quedó quieto, luego su mano fue hacia el bolsillo de su pantalón y sacó una faca... ambos se miraron intensamente por unos segundos, hasta que Díaz Machicao [sic] bajó la vista, guardó el arma en el bolsillo y prosiguió subiendo las gradas... Recién sentí que mi ropa estaba húmeda de sudor por el miedo que recorrió mi cuerpo [...] Llegaban a la casilla postal sobres con excremento con una nota "Comete eso..." (2021: 62-63)¹⁰.

Hilda relata también su aprendizaje en el mundo editorial hacia fines de los '60, cuando aprendió a corregir pruebas de edición y a armar los índices alfabéticos de los libros con la ayuda de un editor versado, amigo de Fausto. Pero a pesar de su rol de editora, la gestación e impresión de las obras de Reinaga representaban serias dificultades económicas. Debido al contenido radical de su pensamiento, Reinaga no era auspiciado ni financiado por ninguna editorial. En ocasiones, contó con el apoyo de indios politizados u organizaciones indias, aspecto que en alguna ocasión supuso controversias en torno a reclamos gananciales de la parte inversora.

Tras el golpe de Estado, en 1971, Hilda y Fausto fueron encarcelados. Ella estuvo presa durante 4 meses (más tiempo que su tío), entre abril y agosto de 1972. Sobre su experiencia en la cárcel, destaco su narración sobre las estrategias que le permitieron sobrevivir al encierro junto con otras presas:

En la celda donde me encontraba estábamos apretujadas diez chicas, tal vez yo era la única que no era comunista ni socialista, les hablaba del Tawantinsuyu y la ética que se practicaba allí... he debido lograr convencer

¹⁰ Porfirio Díaz Machicado (1909-1981) fue una de las figuras criticadas por Reinaga en *La intelligentsia del cholaje boliviano* (1967).

algo, puesto que hicimos una especie de comunidad entre todas, compartíamos la comida, los trapos, nos cuidábamos (2021: 82-83).

Luego de su liberación, la situación económica de la familia empeoró y, con ello, las condiciones para la producción de pensamiento indio. Dice Hilda:

Después de la prisión, la miseria se acrecentó en casa, los esbirros la dejaron vacía, se habían llevado libros, ropa, comida, etc., tanto que los pocos pesos que se conseguía apenas alcanzaba para alimentarse... don Fausto, Kollita y yo íbamos por los tiraderos de basura a recoger papeles usados para escribir [...] (2021: 84).

Estas desgarradoras revelaciones plasman concretamente las dificultades que representaba la difusión del pensamiento de Reinaga. Cada libro significó terribles confrontaciones, grandes privaciones y esfuerzos exorbitantes. No llegué a comprender el celo de Hilda respecto de la obra de Fausto hasta leer su libro y conocer los detalles del contexto de su producción. La autora contribuyó vitalmente al desarrollo y difusión de ese pensamiento: desde el alimento hasta las publicaciones de Fausto, pasaron antes por sus manos.

Su curiosidad intelectual y su compromiso con el proyecto político para la liberación india fueron valorados por Fausto de modo tal que se convirtió en su persona de confianza e interlocutora, aunque quizás este reconocimiento no siempre fuera explícito. Hilda reproduce una discusión con Fausto (durante su etapa amáutica), en la que se opone a transcribir las duras palabras que éste dirigía a los indios en su obra *¿Qué Hacer?*:

— ¡Yo no voy a copiar este libro!

— ¿Por qué?—me dijo—Tú solo tienes el papel de secretaria, y como tal tienes que transcribir...

— ¡No! Me provoca dolor, me quema el dolor de cómo tratas al indio [...] no voy a trabajar, es a mi raza a quien estas maltratando (y lloraba...).

— Escúchame—me tomó de la mano, y me hizo sentar— ¿Miento? ¿Acaso no es verdad? (2021: 103).

En la lectura de esas líneas, interpreto un reconocimiento implícito por parte de Fausto sobre el valor de Hilda como mujer india pensadora. Ambas partes saben que ella no es una simple secretaria. En efecto, la resistencia de la autora a transcribir el texto de Fausto interpela por ese reconocimiento. Él no pudo obligarla a hacerlo mediante una orden (como intentó en un principio), sino que debió convencerla de hacerlo. En este caso, Hilda cuestiona a Fausto y es reconocida por él como interlocutora, aunque no de manera expresa.

Hilda también narra un episodio de su vida sentimental. A principios de los '80 se enamoró y formalizó una relación con un docente rural. Proyectó casarse con él, pero tanto Fausto como su hijo, Kolla, se opusieron a la relación. En interpretación de la autora, el rechazo de Fausto, ya septuagenario, respondía a la crisis de conciencia que él atravesaba. Su nuevo vínculo era experimentado por él como una amenaza a la productividad de su trabajo como transcriptor. El eventual casamiento significaría un gran cambio en la dinámica familiar y el posible alejamiento de su sobrina. Por ello, tras varios años de intentar su aceptación, Hilda decidió finalizar su relación.

Así, ya en la adultez de la autora, sobrevinieron decisiones frente a alternativas que se presentaron de manera antagónica: elegir entre el proyecto en pareja, el de la vida amorosa, o el proyecto político, de la liberación india. Hilda, no sin dolor, optó por lo segundo. Más tarde, antes de fallecer, el intelectual indio le cedió los derechos de su obra y le confió el cuidado de su biblioteca personal, así como la difusión de su pensamiento. Con la muerte de Fausto, aparecieron otras dificultades y responsabilidades que involucraron no pocos conflictos con familiares y con otros referentes del indianismo, en torno a la propiedad intelectual del legado de Fausto y sobre la casa que habitaban. Debó volver a elegir el qué hacer y el cómo, pero, sobre todo desde dónde. Dice Hilda:

El 31 de agosto de 1994 anoté en mi diario: "...ahora viene la dura realidad a golpearme el rostro y debo afrontar sola. Viví a la sombra del Dr., él era el árbol grande, inmenso, yo el musgo adherido a él. Ahora el árbol ha caído. ¿El musgo morirá? ¿Se secará?" (2021: 159).

Salir de la cocina antes y ahora salir de la sombra. No imagino un desafío más grande, sólo más pequeño que la valentía para contarlo. El libro de Hilda, su historia, no termina con la muerte de Fausto: a partir de allí recomienza con nuevas dificultades y conflictos, pero también con la presencia de compañeras incondicionales que contribuyeron a aliviar las dificultades económicas y alentaron su formación pedagógica y política. Aquí aparecen nombres de mujeres y no puedo dejar de notar lo naturalizado de su ausencia en las escrituras indias, al punto que me es muy placentero leerlos: Elizabeth, Miguelina, Francisca.

De pronto Hilda se convirtió en difusora de ideas. Asumiendo la tarea de preservar y difundir el pensamiento político de su tío, creó la Fundación Amáutica Fausto Reinaga, en 1995. Ese mismo año, organizó el Seminario *Vigencia del pensamiento de Fausto Reinaga en los movimientos sociales*. A fines de los '90, trabajó como docente y secretaria en la institución conducida por el dirigente aymara Cancio Mamani. A partir de esa experiencia, descubrió su vocación pedagógica indianista: "[e]ste viajar de cada fin de semana al campo a impartir *Historia*, me permitió sembrar y echar la semilla del indianismo en la juventud de esa época" (2021: 175).

El nuevo siglo y los levantamientos indios en Bolivia trajeron esperanzas y contagiaron politización en todo el continente. Frente a ellos la autora no permaneció como espectadora. Fue al encuentro de Felipe Quispe, dirigente sindical de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) (1942-2021) y, una vez más, valoró la causa india por encima de sus intereses personales. Hilda vivió de cerca el proceso de movilización social que condujo a la crisis de legitimidad democrática del país, proceso que derivaría en la asunción del primer presidente indio en Bolivia. Por primera vez en la historia, dos indios se disputaban la dirigencia: el tupakatarista Felipe Quispe, por

el Movimiento Indio Pachakuti, y el dirigente cocalero Evo Morales, en alianza con el Movimiento Al Socialismo. En ese momento, Hilda pensó: "*Se cumple lo que una vez dijo Fausto Reinaga: Bolivia será conocida cuando un indio ocupe la silla presidencial*" (2021: 185).

En 2001 la politización india demandó la reimpresión del libro más conocido de Fausto. Desde la Fundación Amáutica, Hilda reeditó ésta y otras obras del intelectual. A la fecha, se produjeron 6 ediciones de *La revolución india* en Bolivia y 1 en Argentina¹¹. Además, se autorizó la publicación de 6 de sus obras, compendiadas con el título *Libros vitales para la descolonización. El imperativo descolonizador de Fausto Reinaga* (2012) y la edición de las *Obras Completas de Fausto Reinaga* (2014)¹². En 2016, se publicó *Correspondencia Reinaga-Carnero-Bonfil*, una compilación de las cartas intercambiadas entre estos intelectuales, realizada por la investigadora mexicana Fabiola Escárzaga. Del mismo modo, en 2018 el investigador boliviano Grover López publicó la obra *Correspondencia Fausto Reinaga-Tristán Marof* (1957-1974).

Durante las últimas décadas, la autora enseñó la vida y obra de Reinaga en incontables presentaciones públicas a las que fue invitada en diferentes localidades de Bolivia, Perú y Argentina. Abrió las puertas de su casa y de la Biblioteca de Fausto para promover investigaciones en torno a su pensamiento. Recientemente, visitó la provincia de Jujuy (Argentina) para presentar *Mi llegada a la casa del amauta* en el *XV Encuentro del Kollasuyu* y en la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu)¹³. Una esperanza y una convicción la motivan: "*ya el*

¹¹ En 2012, Hilda Reinaga autorizó la 1º edición argentina de *La revolución india*. Ésta fue promovida por diferentes organizaciones indias en el país. La obra fue presentada en La Quiaca, Abra Pampa, Humahuaca, Perico, San Salvador de Jujuy, Córdoba, Rosario y Buenos Aires. En el caso de Córdoba, la presentación fue co-organizada entre *El Malón Vive* (Organización de Estudiantes Indígenas) y la cátedra de Filosofía Argentina y Latinoamericana de la carrera de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba.

¹² En 2010 se firmó un contrato entre la Fundación Amáutica Fausto Reinaga, la carrera de Filosofía de la Universidad Mayor de San Andrés, el Convenio Andrés Bello y la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Hilda menciona al estudiante Pablo Velázquez Mamani como el principal impulsor de esta iniciativa.

¹³ La presentación en el *XV Encuentro del Kollasuyu* se realizó el 15 de mayo de 2022. Esta actividad fue organizada por el Consejo Consultivo de Pueblos Originarios LLankaj Maki. Mientras que el 17 de mayo se presentó la obra en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la

indio se ha puesto de pie y no habrá fuerza que le obligue a volver a ponerse de rodillas...” (2021: 195).

Desarmar la trenza para volverla a armar

A lo largo de *Mi llegada a la casa del amaúta* (2021) distingo tres elementos: acontecimientos autobiográficos, aportes biográficos y bibliográficos de Fausto y datos históricos o acontecimientos que contextualizan la obra. Ellos se van entrelazando en el transcurso de los capítulos. Me recuerdan el acto memorable de ver a nuestras abuelas indias peinando sus largas cabelleras: destrenzando y volviendo a trenzar pacientemente. En esa imagen inalterable, con un sentido de solemnidad y sabiduría, también se expresa la temporalidad de quien se peina. Desde ese sentir, pienso en el trenzado como un recorrer el tiempo vivido, desde la raíz hacia las puntas, desde el pasado hacia el presente, como un ejercicio de introspección para ordenar el tiempo transitándolo, recordando, desarmando la trenza para volverla a armar.

Vuelvo ahora a la anécdota de la cocina y los fideos¹⁴. Esa historia da cuenta de las tareas asignadas a Hilda en la casa de Fausto, de las responsabilidades asumidas y de sus estrategias para —a pesar de ello— proporcionarse largas horas de lectura. Desde una mirada india, también nos remite a identificarnos en nuestras rebeldías (cada una a su modo y a sus tiempos) con las tareas demandantes del hogar, ésas que tienen su escenario predilecto en las cocinas de nuestras casas, pero también en las de nuestros trabajos y las de las organizaciones políticas que transitamos. Las cocinas pueden ser espacios que se

UNJu. Fue organizada por la Cátedra de Pensamiento Argentino y Latinoamericano y por el Centro de Investigaciones Sociales y Regionales (CISOR) de esa Facultad.

¹⁴ Escuché esta historia por primera vez en 2012, en ocasión de la visita de Hilda a la ciudad de Córdoba para la presentación de la edición argentina de *La revolución india*. Finalizada esta actividad, mientras una de nuestras hermanas indias amasaba fideos caseros para compartir en la cena, Hilda nos comentó aquella anécdota con Fausto. Esa conversación dejó marcas en algunas de nosotras. Y fue el hilo que nos unió en un diálogo hasta hoy implícito. El título de la reseña aquí presentada es fruto de las conversaciones y cuestionamientos que nos produjo esa anécdota.

nos delegan y que podemos asumir la mayoría de las veces de manera involuntaria o inconsciente. Son, sin duda, el lugar donde se deposita la responsabilidad de la alimentación y la crianza de los cuerpos de otros y otras.

Este lidiar de Hilda con las tareas domésticas, entre llantos y risas —como ella expresa—, nos invita a pensar nuestras propias cocinas. De su mano y de la mano de tantas otras, podemos desandar los pasos que nos condujeron a los fogones, los braseros, los anafes, no para abandonarlos necesariamente, sino para habitarlos diferente y caminar hacia otros espacios, donde nuestra voz se oiga más fuerte y donde nuestro pensamiento y acción alimente otros sentidos.

Así, la lectura de este libro impele a desnaturalizar el lugar de la mujer india en el trasfondo de nuestras rebeliones, muchas veces destinado a un hacer desde la sombra. Allí donde algunos vieron una simple secretaria, una mujer *ch'ulla* (sin pareja) que no podría llevar adelante la causa india, la autora opuso convicción; se construyó a sí misma, acompañada de otras mujeres, para edificar su lugar en el campo de la acción y del pensamiento político indio.

En ese proceso, la autora asumió el desafío de desarrollar su propia escritura. Sabemos que esta posibilidad le fue vedada al indio y aún más a la india. Escribir el pensamiento indianista no nos resulta fácil. Hilda, a su tiempo, eligió este reto. En su libro no sólo expone su mirada sobre un proceso de producción política e intelectual que vivió de cerca, sino que se muestra ella misma como su protagonista. Al hacerlo, deja entrever su propio caminar, sus inquietudes, ideas y sentimientos al transitar un espacio habitado mayoritariamente por varones. Como toda obra, será apropiada y valorada de maneras diferentes por sus lectoras y lectores. Pero no cabe duda del valioso aporte de Hilda a la lucha por la liberación de la gran nación india.

Referencias bibliográficas

Coronel, M. (2018). *1978: El indio a la hora del indianismo* (Tesis de Lic. en Historia, inédita). Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

Cruz, G. (2013). "En el horizonte: el amautismo", en Gustavo Cruz, Los senderos de Fausto Reinaga, filosofía de un pensamiento indio. La Paz: Plural.

Duran, V. (2022). Indianismo contemporáneo en el Kollasuyu. Sus vínculos y contribuciones. Xuxuy: El Malón Vive. 269-419.

Escárzaga, F. (compilación e introducción). (2016). *Correspondencia Reinaga-Carnero-Bonfil*. México: CEAM.

López, G. (2018). *Correspondencia Fausto Reinaga-Tristán Marof (1957-1974)*. La Paz: Wa-Gui.

Reinaga, F. (1980). *¿Qué hacer?* La Paz: Ediciones Comunidad Amáutica Mundial.

Reinaga, F. (2007 [1970]), *Manifiesto del Partido Indio de Bolivia*. La Paz: Wa-Gui.

Reinaga, F. (2010 [1971]), *Tesis india*. La Paz: La Mirada Salvaje.

Reinaga, F. (2012). *Libros vitales para la descolonización. El imperativo descolonizador de Fausto Reinaga*. La Paz: Viceministerio de Descolonización del Estado Plurinacional de Bolivia.

Reinaga, F. (2014). *Obras Completas de Fausto Reinaga*. La Paz: Vicepresidencia del del Estado Plurinacional de Bolivia.

Reinaga, F. (2020 [1970]), *La revolución india. Edición 50 aniversario*. La Paz: La Mirada Salvaje.

Reinaga Gordillo, H. (2001). Nota a la segunda edición, en Fausto Reinaga, *La revolución india*, pp. 7-10. La Paz: La Mirada Salvaje.

Reinaga Gordillo, H. (2011 [2004]). *Fausto Reinaga, su vida y sus obras*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Reinaga Gordillo, H. (2014). Prefacio, en Fausto Reinaga, *Mi vida*. La Paz: Wa-Gui. 3-36.

Reinaga Gordillo, H. (2020). Gestación de la revolución india, este es el relato del nacimiento de un libro que hace 50 años vio la luz, en Fausto Reinaga, *La revolución india. Edición 50 aniversario*, pp. CLXXXV-CCXX. La Paz: La Mirada Salvaje.

Reinaga Gordillo, H. (2021). *Mi llegada a la casa del amauta*. La Paz: La Mirada Salvaje.